









M-4842
R-1233

A.T.V. 1297

CAPITULOS

DE LA NUEVA INSTRUCCION Y ORDENACION,



QUE PARA EL MAS ESPEDITO Y MEJOR GOBIERNO de los barrios, de que se compone la M. N. y M. L. Ciudad de San Sebastian, se forman para cada uno de los Alcaldes y sus Tenientes, que deberán nombrarse añalmente, para celar con la debida puntualidad la administracion de la Real Justicia, al mayor servicio de Dios N. Señor y bien de la Ciudad, atajando las ofensas Divinas, en consecuencia de la Real facultad, que para tal efecto tiene la Ciudad concedida á su súplica por el Real y Supremo Consejo de Castilla, su fecha en Madrid 16 de Enero de 1736, que original se halla en el archivo y armario 2. C. B. y L. 2. n. 31.

AÑO



1814

*En San Sebastian : En la imprenta de IGNACIO
RAMON BAROJA, impresor de esta M. N. y M. L.
Ciudad y su ilustre Consulado,*

En San Sebastian: En la imprenta de Toranzo
Ramón Barrios, impresor en San M. y M. de
Cádiz y en otras localidades.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos
Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada ,
de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca ,
de Sevilla , de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega ,
de Murcia , de Jaen , Señor de Vizcaya y
de Molina , &c. Por quanto por parte de la Ciudad
de San Sebastian se hizo á el nuestro Consejo en
diez y ocho de Enero de este año la representa-
cion siguiente :

M. P. S.

« **H**ABIÉNDOME representado los Diputados
« del Comun , y Sindico=Procurador General ,
« que dependiendo principalmente la seguridad
« pública , y la mejor administracion de Justicia
« del conocimiento del vecindario de la ins-
« truccion de su entretenimiento , y de que este
« advertido se vigila incesantemente sobre su con-
« ducta , habian observado notable desidia y a-
« bandono en este punto tan importante , cuyo
« cumplimiento corresponde principalmente á los
« Alcaldes de barrio , mediante el juramento que
« prestan , é instruccion que á el propio fin se les
« entrega : ya sea por que estos empleos tan dis-

« tinguídos como necesarios se han conferido á
 « personas cercadas de muchas ocupaciones , ó
 « ya porque el público carece de su conocimien-
 « to por la falta de una divisa visible , que de-
 « bían traer de dia y noche , para exigir de to-
 « das las esferas el respeto correspondiente á la
 « Justicia , de que se han seguido las naturales
 « perjudiciales consecuencias de la confusion ,
 « vicio y abrigo de vagantes , y ladrones : con-
 « cluyendo con la súplica de que providenciase
 « á su mas pronto remedio , condescendiendo con
 « su justa instancia , y siguiendo el respetable
 « acertado método , que se ha dignado establecer
 « el REY nuestro Señor en su Corte , despues
 « de haber conferenciado largamente sobre el
 « asunto , acordó en Ayuntamiento celebrado el
 « dia once de este mes , que cada Alcalde de
 « barrio traiga un baston de vara y media de al-
 « to con casquillo de marfil en todo igual al que
 « por modelo existirá en el Ayuntamiento de es-
 « ta Ciudad : Que esta providencia con las cau-
 « sales que la motiva , se hiciese presente al Mar-
 « ques de Basecourt , Comandante de esta Pro-
 « vincia por dos de mis Capitulares , con la súp-
 « plica de facilitar su aprobacion , y que consi-
 « guiente á ella se sirba de comunicarla á la Pla-
 « na Mayor , y Regimiento que guarnece esta Pla-
 « za , á efecto de que , caminando con la actual

« buena armonía , tan apreciable para mí , se lo-
 « gren los saludables fines que se prometen de
 « su observancia : Que todos los vecinos , y mo-
 « radores sometidos á la jurisdiccion de los Al-
 « caldes ordinarios faciliten su auxilio á los Al-
 « caldes de barrio siempre que les pidan , en la
 « misma conformidad que gustosamente lo ha-
 « cen con aquellos : que se publicase por bando
 « esta disposicion , fijando los correspondientes
 « edictos en los parages acostumbrados para su
 « íntegro cumplimiento : que se diese cuenta de
 « este acuerdo ántes de ponerlo en egecucion
 « á la Junta general de vecinos para autorizarlo ;
 « mas con su aprobacion , proponiéndola al mis-
 « mo tiempo cuan conveniente sería se adic-
 « cionase la instruccion formada sobre esta ma-
 « teria el año de mil setecientos cincuenta y sie-
 « te , conforme la que acompaña á esta humilde
 « representacion , y que sin pérdida de tiempo
 « se solicitase la correspondiente Real confirma-
 « cion de dicho acuerdo y nueva instruccion ,
 « para su mayor firmeza y validacion : en con-
 « secuencia de esta resolucion convoqué á Jun-
 « ta general á mis vecinos para el dia trece del
 « mismo mes , y en ella uniformemente se apro-
 « bó en todo y por todo dicho acuerdo , solo
 « falta pues ahora para ponerlo en práctica la
 « confirmacion de V. A. , y esta es la que so-

«licito; SEÑOR, por medio de esta respectiva
 «sa representacion: Ninguno comprenderá
 «mas al vivo que V. A., mediante su sabia
 «penetracion y singular prudencia, lo mucho
 «que interesan el servicio de ambas Magestades
 «y el del público en la observancia y ege-
 «cucion de este acuerdo: esta consideracion,
 «y la de que los mas graves negocios de esta
 «Monarquía ocupan incesantemente la atencion
 «de V. A., y están pendientes de su infatiga-
 «ble celo y acertado gobierno, me imponen la
 «justa ley de pasar en silencio las utilidades
 «que redundarán de la práctica de estas provi-
 «dencias (en que no hay inovacion sustancial de
 «las antiguas, como reconocerá V. A. por el
 «cotejo de ambas) por que esto, sobre super-
 «fluo, sería molesto, y usurpará á V. A. el tiem-
 «po que tan útilmente emplea en hacer feliz á
 «la Nacion: en cuya atencion suplica á V. A.
 «con las mayores veras, y mas profundo rendi-
 «miento se digne confirmar dicho acuerdo, y
 «la nueva instruccion formada en su consecuen-
 «cia, así lo espera de la notoria justificacion
 «de V. A.

«Nuestro Señor guarde la C. R. P. de V. A.
 «los muchos años que la Cristiandad ha menes-
 «ter. De mi Ayuntamiento, y Enero diez y
 «ocho de mil setecientos sesenta y nueve: SE=

« NOR. La M. N. y M. L. ciudad de San Sebas-
 « tian. D. Manuel Antonio de Arriola. = Don
 « Juan José de Zuaznívar. = D. Francisco Ja-
 « vier de Leyzaur. = Don Manuel de Aróstegui
 « Irarrazábal. = D. Miguel de Aranalde. = Por la
 « M. N. y M. L. ciudad de San Sebastian. =
 « D. Juan Bautista de Larburu.

« Y el tenor del acuerdo, é instruccion que
 « queda citado, dice así :

« Capítulos de la nueva instruccion y orde-
 « nacion, que para el mas espedito y mejor go-
 « bierno de los barrios de que se compone la
 « M. N. y M. L. ciudad de San Sebastian se
 « forma para cada uno de los Alcaldes de ellos
 « y sus Tenientes, que deberán nombrarse aña-
 « lamente, para celar con la debida puntualidad
 « la administracion de la Real Justicia, al mayor
 « servicio de Dios nuestro Señor, y bien de la
 « Ciudad, atajando las ofensas Divinas, en con-
 « secuencia de la Real Facultad que para tal e-
 « fecto tiene la Ciudad concedida á su súplica
 « por el Real y Supremo Consejo de Castilla,
 « su fecha en Madrid diez y seis de Enero de mil
 « setecientos treinta y seis, que original se halla
 « en el archivo, y armario 2. C. B. y L. 2. n. 31.

CAPITULO PRIMERO.

« Que se divida la Ciudad en dos cuarteles ,
 « y se subdividan estos en cuatro barrios.

II.

« Que para cada barrio se nombren añalmente un Alcalde , y un Teniente por el Ayuntamiento de esta Ciudad con asistencia de Diputados , y Síndico Procurador general el día seis de Enero.

III.

« Que dicho Ayuntamiento tenga libertad de elegir , y nombrar por tales Alcaldes de barrio y sus Tenientes , no solo á los vecinos matriculados , sino tambien á aquellos en quienes no concorra esta circunstancia , con tal que en lo demas recaiga la eleccion ó nombramiento en ciudadanos respetables , timoratos , espertos , prudentes y celosos del bien público , cuales se requieren para unos empleos de tanta importancia , y que no los escluyan de cargos y empleos honoríficos los fueros de esta M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa , y ordenanzas de esta Ciudad.

IV.

« Que ninguno pueda ser nombrado para eger-
 « cer dichos empleos en otros barrios que en
 « aquel donde viviese.

V.

« Que tampoco lo puedan ser los que ántes
 « hubiesen egercido estos empleos, ó hayan si-
 « do Capitulares de la Ciudad, Diputados del
 « Comun, Piores, Cónsules, ó Síndicos de la
 « ilustre casa de la Contratacion y Consulado
 « de la misma Ciudad, sin que haya pasado un
 « año de hueco, desde que dejaron de serlo, al
 « tiempo en que se haga dicha eleccion, ó nom-
 « bramiento; pero que no puedan escusarse de
 « correr para ambas voces los que hubiesen si-
 « do Alcaldes de barrio, ó sus Tenientes en las
 « elecciones de Ciudad, y Consulado, ántes bien
 « estarán obligados á ello, aun los que en la ac-
 « tualidad egerciesen dichos empleos.

VI.

« Que á fin de que estos Alcaldes de barrio
 « sean conocidos y respetados de todos, sin que
 « se pueda alegar ignorancia de su persona, ni
 « dudarse de sus facultades, usarán la insignia

« de un baston de vara y media de alto , con
 « puño de marfil , en todo igual al que por mode-
 « lo existirá en el Ayuntamiento de esta Ciudad :
 « y en caso de ausencia ó enfermedad de los
 « Alcaldes propietarios de barrio , se encargarán
 « interinamente de sus empleos sus Tenientes ,
 « á quienes juramentarán primero sus respectivos
 « Alcaldes de cuartel de haberse bien y exac-
 « tamente , aunque sea por pocos dias , y el in-
 « terino usará del baston de insignia del propie-
 « tario para evitar disputas , y que conste de su
 « persona , y substitucion.

VII.

« Que en caso de que el propietario sea ele-
 « gido para empleos de Ciudad y Consulado , lo
 « substituirá tambien interinamente su Teniente.

VIII.

« Que los espresados Alcaldes de barrio ten-
 « gan igual autoridad y jurisdiccion en todos y
 « cada uno de los barrios , en que se divide la
 « Ciudad ; pero que no abusen de ella , ni la
 « egerzan fuera de su barrio , como no sea en
 « los casos urgentes que pidan pronto remedio ,
 « en los cuales dada la providencia , participarán
 « lo ocurrido al Alcalde del cuartel donde hu-
 « biese sucedido el lance que motivó aquella ,

« para que su Merced continúe las demas, que
 « tuviese por conveniente.

X.

« Que en los demas casos regulares, y no ur-
 « gentes, cada Alcalde de barrio dé cuenta al
 « Alcalde de su respectivo cuartel de todo cuan-
 « to juzgase digno de providencia para la me-
 « jor administracion de justicia y gobierno de
 « esta Ciudad, y que á este fin el Alcalde de
 « primer voto tenga accion para elegir uno de
 « los dos cuarteles, á fin de celar sobre él con
 « particular cuidado y vigilancia.

X.

« Que esta division de cuarteles, y barrios se
 « entienda sin perjuicio de la jurisdiccion ordinaria
 « que egercen igualmente en todo el territorio
 « de la Ciudad los dos Alcaldes ordinarios de
 « ella, y que por consiguiente quede franco el
 « recurso de las partes para pedir justicia ante
 « cualesquiera de dichos Alcaldes, sin que nin-
 « guno de ellos pueda escusarse de administrar-
 « la, con el pretesto de no ser de su respecti-
 « vo cuartel,

X I.

« Que cada Alcalde entregue á los Alcaldes
 « de barrio de su cuartel una descripcion es-
 « presiva y clara de las calles de su demarca-
 « cion , como distrito que le queda asignado.

X II.

« Que al tiempo de formar la lista , ó matrí-
 « cula , que relaciona el capítulo diez y siete de
 « esta instruccion , prevengan los Alcaldes de
 « barrio en todas las casas , y en cada una de
 « las familias de ellas , que en caso de mudarse
 « de casa , bien sea en el mismo barrio ó á otro ,
 « deberán todas y cada una de las cabezas de fa-
 « milia de la vecindad darles puntual aviso ,
 « pena de diez ducados aplicados á la casa san-
 « ta de Misericordia , y que esto mismo han de
 « observar siempre que alguno se mudase á ellas
 « bajo la misma pena.

X III.

« Que en las casas de los Señores Coman-
 « dantes Generales de esta Provincia , Goberna-
 « dores de esta Plaza , Corregidores de aquella ,
 « y Ministros principales de Marina , se practi-
 « que la Matrícula por relacion formada por sus

« mayordomos , ó criados mayores.

X I V.

« Que cuando la eleccion de dichos Alcaldes
« de barrio recaiga en vecinos matriculados , y
« como tales concurren á Juntas generales ó Jun-
« tillas , se les dé asiento preferente á todos los
« demas vecinos en medio del Síndico Procura-
« dor General , y el Secretario.

X V.

« Que la eleccion de Alcalde de barrio de
« San Martin se haga en la misma forma , que
« la de los cuatro espresados de la Ciudad , y
« tenga las mismas obligaciones que estos , así
« como tendrá iguales preeminencias , y jurisdic-
« cion en todo , sin escepcion alguna : y que la
« inspeccion de su barrio esté siempre al cuida-
« do del Alcalde de primer voto , en el senti-
« do y términos que queda dicho de los demas
« respectivamente en los capítulos octavo , no-
« veno y décimo.

X V I.

« Que egecutado el nombramiento se haga
« saber á los Alcaldes , y Tenientes que fuesen
« nombrados por el Escribano fiel de Ayunta-

« miento , notificándoles , que , pena de diez du-
 « cados , concurren todos á la casa Consistorial
 « de la Ciudad á las nueve horas de la mañana
 « del día siete de Enero , y concurridos todos
 « en presencia de los Señores de el Regimiento
 « de la Ciudad , Diputados del comun , y Síndi-
 « co-Procurador General , que deberán hallarse
 « presentes , les lea dicho Secretario todos los
 « capítulos de esta instruccion , y les reciba ju-
 « ramento el Señor Alcalde de primer voto , de
 « que los observarán y guardarán , harán guar-
 « dar , y cumplir cada uno en lo que le tocara
 « y á cualquiera Alcalde , ó Teniente que se re-
 « sistiere á aceptar y jurar el nombramiento ,
 « se le apremie por la Ciudad con el mayor ri-
 « gor , salvo legítimos motivos que le puedan
 « asistir , cuya estimacion y decision ha de pen-
 « der precisamente de dichos Señores Capitula-
 « res del Gobierno de la Ciudad , Diputados del
 « Comun , y Síndico-Procurador General : y que
 « todo lo que en este acto de presentacion ,
 « aceptacion y juramento se egecutare , se asien-
 « te en el registro de acuerdos de la Ciudad
 « por dicho Secretario.

XVII.

« Que á efecto de que cada Alcalde tenga no-
 « ticia de la gente de su barrio , para cuidar

« exactamente de ella , forme dentro de quince
 « dias , despues del en que fuere nombrado por
 « tal , lista de todas las casas de dicho su bar-
 « rio y de las personas que habitan en cada una
 « de ellas familia por familia , con espresion de
 « su estado , oficio , número de personas y de-
 « mas circunstancias que instruyan de su modo
 « de vivir , y que continuando esta lista en su
 « año , segun pida la diversidad de sucesos que
 « ocurran en el discurso de él , la haya de en-
 « tregar al que por nombramiento de la Ciudad
 « le substituiere en el empleo , juntamente con
 « el egemplar de estos capítulos que deberá an-
 « dar de mano en mano entre los Alcaldes y
 « Tenientes uno en cada uno de ellos dentro de
 « ocho dias , despues que cesare en el egerci-
 « cio , y que los nuevos electores , en los quince
 « dias siguientes al nombramiento , corran por
 « las casas de sus barrios , para puntualizar el
 « rolde ó lista que le hubiesen entregado los an-
 « tecesores , continuando el mismo cuidado en
 « lo restante de su año.

XVIII.

« Que el principal cuidado de dichos Alcal-
 « des y sus Tenientes y cada uno de ellos sea
 « de la paz pública de su barrio , y que en él
 « no haya alborotos , pendencias , ni juntas de

« gente bulliciosa de dia ni de noche , ponien-
 « do á este fin todos los medios conducentes de
 « rondar con las armas necesarias , convocar los
 « vecinos en caso necesario , prender á las per-
 « sonas que hallaren delinquiendo ó alborotan-
 « do , y si el agresor huyere á otro barrio , de-
 « ban los Alcaldes , Tenientes y vecinos de él
 « ayudar á los Alcaldes y Tenientes que los per-
 « siguieren , dándoles todo el favor , y ayuda que
 « pidieren , hasta asegurar al delincuente ó de-
 « lincuentes , los que inmediatamente se debe-
 « rán llevar presos á la cárcel , y dar cuenta á
 « uno de los Señores Alcaldes de la Ciudad , pa-
 « ra que continúe las providencias convenientes.

X I X.

« Que cuiden los dichos Alcaldes y sus Te-
 « nientes , de que en cada una de las familias
 « de su barrio haya paz y quietud , y que no
 « abusen los maridos , padres , ó amos de su
 « autoridad , ultrajando de obra ni palabra á sus
 « domésticos : y cuiden tambien de que á los ni-
 « ños no se les trate con rigor y aspereza por
 « padrastros , madrastras , tutores , personas á cu-
 « yo cargo se criaren , sino que les traten , y
 « eduquen bien ; y resultando en esto esceso ó
 « desórden pasen dichos Alcaldes ó sus Te-
 « nientes las amonestaciones que les dictare su

« prudencia , por sí ó por terceros , y no bastan=
« do para el remedio , lo participen al Alcalde
« respectivo de su cuartel.

X X.

« Que pidiendo algun vecino de la Ciudad
« favor y ayuda por verse insultado en su per=
« sona , honra ó hacienda , acudan con la breve=
« dad posible los espresados Alcaldes y sus Te=
« nientes , convocando á los demas vecinos del
« barrio que hasten para remediar el daño , per=
« siguiendo á los delincuentes hasta prenderlos ,
« ó perder la esperanza de cogerlos , dando cuen=
« ta de lo que resultare al Alcalde respectivo de
« su cuartel.

X X I.

« Que dichos Alcaldes y sus Tenientes y cada
« uno de ellos , en el caso de que en algunas
« casas de su barrio resultare incendio ó riesgo
« próximo de él , acudan con toda la brevedad
« posible , y den las providencias correspondien=
« tes , para atajar el daño , y que con motivo de
« él no se hurte cosa alguna de la casa , apre=
« miando á los vecinos y moradores de su bar=
« rio , sin escepcion de persona , á que por sí ,
« sus criados y criadas acudan á atajar el incen=
« dio , con erradas , tinacos , calderos y otras va=

« sijas para conducir agua , para el uso de la hom-
 « ba que para estos fines tiene la Ciudad , y pa-
 « ra los demas efectos que se necesitare de este
 « elemento , y apremiando tambien á todos los
 « carpinteros , á que acudan á el mismo intento
 « con hachas de cortar , y los demas gremios ,
 « con los instrumentos que fueren conducentes ,
 « cuidando de esta importancia personalmente
 « con celo y vigilancia.

X X I I.

« Que cada uno de los citados Alcaldes y
 « sus Tenientes cuiden que en su barrio no
 « haya personas de vida sospechosa , como mu-
 « geres livianas , alcahuetas , vagamundas , olga-
 « zanas , ni otra gente de mal vivir , y habiendo
 « alguna ó algunas personas de quien se sospe-
 « che , cuiden se observen todos sus pasos y mo-
 « vimientos con la mayor solicitud , y adquieran
 « noticia de ello , para tomar con su inteligencia
 « las convenientes providencias.

X X I I I.

« Que cuiden tambien de que en su barrio
 « no haya casas en que se juegue á dados , za-
 « canete ni otros juegos prohibidos ó escesi-
 « vos , dando á este fin las providencias corres-
 « pondientes , y avisos puntuales á los Señores

« Alcaldes del cuartel.

XXIV.

« Que no consientan en su barrio , especial-
 « mente de noche , bayles disolutos , escandalo-
 « sos entre hombres y mugeres , ni pullas , ni
 « cantares deshonestos , aunque sean á niños , y
 « teniendo noticia de algunas casas ó personas ,
 « que se mezclan en uno ú otro , los amonesten ,
 « y no bastando esto los prendan , y multen ,
 « hasta un ducado de vellon , aplicado á la Real
 « casa Santa de la Misericordia de esta Ciudad.

XXV.

« Que si llegase al barrio alguna persona ó
 « familia forastera , y no conocida de las que
 « se tenga sospecha , se enteren los Alcaldes y
 « sus Tenientes de la naturaleza , origen , y do-
 « micilio anterior de la tal persona ó personas ,
 « nombre y apellido y señas , é inquieran escri-
 « biendo al Pueblo de donde supiere ser natu-
 « rales ó domiciliados , y por los demas medios
 « que les parecieren convenientes : la causa de
 « la ausencia , y la vida y costumbres de las ta-
 « les personas , y resultando alguna cosa repara-
 « ble ó sospechosa , dén cuenta á uno de los
 « Señores Alcaldes de cuartel para que proceda
 « conforme á fuero y derecho.

XXVI.

« Que los mesoneros y personas que tienen
 « posadas públicas, siempre que llegare á hospedar-
 « se cualquier forastero no conocido, lo par-
 « tiepen al Alcalde de su barrio, pena de cua-
 « tro ducados aplicados segun el capítulo trece-
 « ta y cuatro, y que acudiendo dicho Alcalde, se
 « informe con todo cuidado de las tales perso-
 « nas y hallando en ellas alguna circunstancia sos-
 « pechosa, las asegure, y dé cuenta á uno de los
 « Señores Alcaldes de la Ciudad, obrando en es-
 « to con todo tino, y pulso, sin molestar á
 « los que solo estuvieren de tránsito para con-
 « tinuar sus viages.

XXVII.

« Que sin perjuicio de la jurisdiccion Real y
 « ordinaria de los Señores Alcaldes de la Ciu-
 « dad, puedan y deban los de barrio y sus Te-
 « nientes cada uno en el suyo prender y llevar
 « á la cárcel pública de la Ciudad á cualesquiera
 « personas que hallen de noche en las calles,
 « esquinas, rincones ó zagoanes, embozados sin
 « luz, con armas ó sin ellas, y á los que contra-
 « vinieren á los capítulos de suso contenidos y
 « á los que de yuso hirán explicados, y á la dis-
 « posicion del bando general de providencias,

« que se publica añalmente , dando cuenta de
 « dichas prisiones que así egecutaren á uno de
 « los Señores Alcaldes de la Ciudad.

XXVIII.

« Que tengan especialísimo cuidado de que
 « en sus barrios no haya casas , en que con pre-
 « testo alguno vivan ni se acojan pobres pordio-
 « seros , y habiéndolos , los saquen de la Ciudad ,
 « y en caso de reincidencia : los prendan y den
 « cuenta á uno de los Señores Alcaldes de la
 « Ciudad , y la misma providencia se entienda con
 « las personas que los acogieren en sus casas ,
 « en el caso de que la primera amonestacion que
 « se les deberá hacer no produgere efecto , para
 « por este medio atajar las ofensas de Dios , y
 « perjuicios que los tales pordioseros , y los que
 « los recogen ocasionan á la casa Santa de la
 « Misericordia , erigida bajo la Real proteccion
 « para recogimiento y hospitalidad de los pobres
 « naturales de esta Ciudad.

XXIX.

« Que si cualquiera Alcalde de barrio , ó su
 « Teniente por noticia adquirida por sí , ó en
 « otra cualquiera forma , tuviere por conveniente
 « prender ó asegurar á cualquiera persona que le
 « pareciere sospechosa , lo pueda egecutar , con

« la obligacion de dar cuenta de la prision que
 « hiciere á uno de los Señores Alcaldes , infor-
 « mándole del motivo , que para ello hubiere
 « tenido , y si despues por falta de prueba judi-
 « cial se le pusiere en libertad al tal preso , no
 « pueda por esto ser residenciado , molestado ,
 « ni castigado dicho Alcalde ó Teniente sobre la
 « tal prision y procedimiento , respecto de la
 « buena fe con que se le debe considerar en se-
 « mejantes casos , y seguridad que se requieren ,
 « para que con celo y desembarazo cumplan con
 « su obligacion.

X X X.

« Que generalmente cuiden , celen y vigilen
 « los dichos Alcaldes y sus Tenientes , y cada uno
 « de ellos en su barrio , quanto juzgaren digno
 « de ser amonestado , reprendido y castigado , co-
 « mo tambien que las tabernas de vino , chaco-
 « lin , sidra , y otros licores se cierren , á saber
 « desde el dia del Arcángel San Miguel hasta
 « el de la Pascua florida de la Resurreccion del
 « Señor esclusive á las ocho horas de la noche ,
 « y desde el dia de la Resurreccion hasta el de
 « San Miguel á las nueve : y que no se abran
 « en uno ni otro tiempo hasta que sea dia cla-
 « ro , multando á los contraventores hasta en can-
 « tidad de un ducado de vellon por cada vez ,

« aplicado segun el capítulo veinte y cuatro ; y
 « así mismo reprenda y castigue cada uno en su
 « barrio á los juradores , blasfemos , briagos , in-
 « quietos y escandalosos , precediendo las amo-
 « nestaciones convenientes , y dando cuenta á los
 « Señores Alcaldes de la Ciudad , para que pro-
 « cedan contra aquellos en quienes no se reco-
 « nociese enmienda.

XXXI.

« Que siempre que alguno de los citados Al-
 « caldes ó sus Tenientes espeliere del barrio al-
 « guna persona por motivos justos que tuviere
 « para ello , haya de dar aviso á los demas Al-
 « caldes ó sus Tenientes , á fin de que soliciten
 « su enmienda , y en defecto la total espulsion
 « de la tal persona.

XXXII.

« Que dichos Alcaldes y sus Tenientes , y ca-
 « da uno de ellos sean obedecidos por todos ,
 « y tratados con respeto y veneracion , y que
 « siempre que pidieren auxilio para prisiones , es-
 « pulsiones y otros casos del servicio de Dios ,
 « y quietud de la República en el uso de las fá-
 « cultades que se les conceden , sean obligados
 « generalmente y sin distincion alguna , todos los
 « vecinos y moradores de la Ciudad á salir con ,

« y por dichos Alcaldes y sus Tenientes , y cada uno de ellos siempre que fuere necesario , y se les llamare , pena de cuatro ducados de vellon por cada vez que contravinieren á este capítulo ó parte de él , que se exigirán irremisiblemente , aplicados conforme al citado capítulo veinte y cuatro.

X X X I I I.

« Que en todos y cada uno de los casos contenidos en los treinta y dos capítulos precedentes puedan dichos Alcaldes y sus Tenientes y cada uno de ellos y personas que disputáren reconocer las casas con justos motivos , y sin abusar de las facultades que se les conceden , imponer multas , y cobrarlas hasta las cantidades espresadas , hacer embargos , y remates de bienes , tan solamente hasta la competente cantidad del importe de las multas y costas , y no mas , y prisiones de personas , que correspondan , y les dictare la prudencia para el servicio de ambas Magestades , y bien de la Ciudad dando cuenta de las prisiones que así hiciéren dentro de veinte y cuatro horas despues de executadas , á uno de los Señores Alcaldes de la Ciudad : por que en el celo y cuidado de dichos Alcaldes y sus Tenientes se afiance el mas pronto seguro remedio , aperciviéndoseles que

« en caso de descubriese que han andado negli-
 « gentes y omisos , ó que hayan cooperado , in-
 « fluido , ó disimulado algun esceso ó desórden ,
 « se les castigará con el mayor rigor á propor-
 « cion de su culpa , precediendo conocimiento
 « de causa por la Justicia ordinaria de la Ciudad.

X X X I V.

« Que se impriman estos capítulos , y que un
 « egemplar suyo se entregue á cada uno de los
 « vecinos concejantes de la Ciudad para su in-
 « teligencia , y se entregue tambien ademas , á
 « cada uno de los Alcaldes y sus Tenientes otro
 « egemplar autorizado por el dicho Escribano de
 « Ayuntamientos , que le pueda servir de título ,
 « y comision para uso de sus facultades , y que
 « acabado su año haya de entregar cada uno de
 « dichos Alcaldes y sus Tenientes el tal egem-
 « plar autorizado al que le substituyere en el em-
 « pleo dentro de ocho dias despues de la nue-
 « va eleccion , como queda prevenido al capítulo
 « diez y siete , de suerte , que dichos egemplares
 « autorizados (que han de ser tantos cuantos son
 « los Alcaldes y Tenientes) han de existir siem-
 « pre en ellos repartidos , con la precisa obliga-
 « cion de entregar á los sucesores segun dicho es :
 « y que ántes de ponerse en práctica lo dispues-
 « to en los treinta y tres capítulos antecedentes ,

« y este , se comuniqué su tenor á vecinos espe-
 « ciales en primera Junta general , para que en-
 « terados del contesto de todo , se resuelva con
 « su acuerdo , lo que fuere del mayor servicio de
 « ambas Magestades , y bien de la República , en la
 « mas pronta religiosa administracion de Justicia ,
 « único estímulo de estas disposiciones , y mere-
 « ciendo su aprobacion , se solicite sin pérdida
 « de tiempo la correspondiente Real confirma-
 « cion. = Para su mayor firmeza y validacion con-
 « cuerda esta copia con su original , que por a-
 « hora queda en mi poder , y con su remision :
 « yo Juan Bautista de Larburn , Escribano de su
 « Magestad , público Numerario , y de Ayunta-
 « mientos de esta Ciudad de San Sebastian si-
 « gno y firmo en ella á diez y siete de Enero de
 « mil setecientos sesenta y nueve : En testimonio
 « de verdad : Juan Bautista de Larburn. »

Y visto por los del nuestro Consejo , con lo
 espuesto por el nuestro Fiscal , entre otras co-
 sas , se acordó expedir esta nuestra carta. =
 Por la cual , sin perjuicio de nuestro Real pa-
 trimonio , ni de otro tercero interesado , apro-
 bamos y confirmamos los capítulos de la nue-
 va instruccion y ordenacion , que para el mas
 espedito , y mejor gobierno de los barrios de
 que se compone la ciudad de San Sebastian ,
 ha formado su Ayuntamiento para cada uno de

los Alcaldes de dichos barrios y sus Tenientes, que deben nombrarse añalmente para celar con la debida puntualidad la administracion de Justicia, y en su consecuencia mandamos á el Ayuntamiento de dicha Ciudad, sus Justicias, Ministros, y demas vecinos estantes, y habitantes en ella, guarden y cumplan dicha instruccion, y lo que en cada uno de sus capitulos se contiene, previene, y manda sin contravenir á su tenor en manera alguna, ántes bien para su puntual egecucion y cumplimiento dareis las ordenes y providencias que se requieren: y concedemos licencia á dicha Ciudad para que, sin incurrir en pena alguna pueda hacer imprimir dicha instruccion, egecutándolo en papel fino, y con arreglo á las Leyes y Pragmáticas de estos Reynos: que así es nuestra voluntad. De la cual mandamos dar, y dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro Consejo en Madrid á ocho de julio de mil setecientos sesenta y nueve. El Conde de Aranda. D. Juan de Miranda. D. Jacinto de Tudó. D. Gomez de Tor-doya. D. Francisco Losella. Yo Don Ignacio Estevau de Higareda Secretario del Rey nuestro Señor, y su Cámara la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada. = Don Nicolas Berdugo. = Teniente

de Chanciller mayor. = D. Nicolas Berdugo. =
 Secretario : *Higareda.*



V. A. Aprueba la instruccion formada por el Ayuntamiento de la Ciudad de San Sebastian para el gobierno de sus cuatro Alcaldes de barrio y sus Tenientes, y la concede licencia para su impresion.

~~~~~









